

***¡ SI CREEMOS EN JESÚS,
YA JESÚS NOS CONVERTIMOS,
VIVIREMOS COMO HERMANOS !***

Septiembre 9, 2019



***CAMINO AL GRAN
ENCUENTRO FAMILIAR***

MAYO 2020

***DIÓCESIS DE PALM BEACH
PASTORAL HISPANA***

¿Qué vamos a hacer?

Realizaremos una procesión de entrada con una cruz grande, iniciando en la entrada principal del templo donde se hará el saludo y una primera reflexión. Luego seguimos con un canto la procesión y en medio del templo nos detenemos para la segunda reflexión. Después seguimos el recorrido hasta llegar al altar donde se colocará la cruz para hacer la tercera reflexión y continuar con la Liturgia de la Palabra.

¿Qué elementos utilizaremos?

Una Cruz grande y dos cirios

¿Dónde lo realizaremos?

En el templo

¿Cómo se desarrolla esta celebración?

Saludo

Coordinador: Buenas noches, bienvenidos a nuestro segundo encuentro comunitario en preparación para nuestro Gran Encuentro Mayo 2020. En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto (Cristo te necesita para amar. Puede escogerse uno referente al amor)

Coordinador

Después del canto, el coordinador invita a escuchar la primera reflexión.

PRIMERA REFLEXIÓN:

En el recorrido del Via-Crucis, Simón Cirineo es obligado a la fuerza a llevar la cruz de Jesús, el hombre nuevo ofrece en cambio su vida con entera libertad. El hombre nuevo como Jesús, no espera que lo obliguen para colaborar y arrimar el hombro. Aunque sabe que encontrará el sufrimiento, el dolor, la adversidad, entrega su vida. Jesús nos mandó amar sin esperar recompensa y nos dijo que si alguien nos obliga llevar una carga un kilómetro, de buena gana la llevemos dos. *(Luego invita a la comunidad a repetir la siguiente frase)*

Todos: Jesús, hombre libre, dame tu libertad para ponerme al servicio de los demás

Empieza la procesión hasta la mitad del templo donde se hará la segunda reflexión. Pueden cantar durante el recorrido o rezar Padre Nuestro, Ave María, etc...

SEGUNDA REFLEXIÓN:

Cuando la cruz haya llegado al centro del templo se detienen para la segunda reflexión

Coordinador La tradición de la Verónica nos recuerda el rostro de Jesús plasmado en su manto. Jesús nos recuerda cual es el rostro del hombre nuevo, es el rostro de amor, de entrega, de sacrificio, de donación. Este será el único rostro que alcanzará la plenitud de la hermosura el día de la resurrección. *(Luego invita a la comunidad a repetir la siguiente frase)*

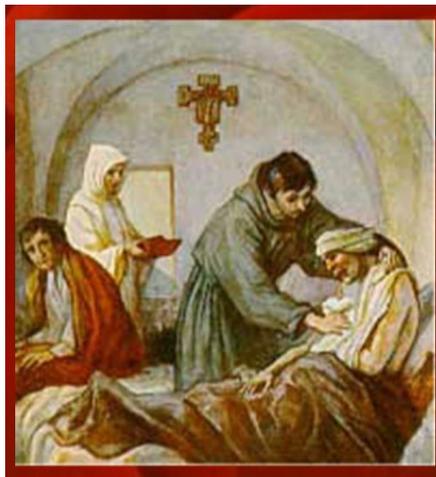
Todos: Oh Jesús, ayúdame a crear en mí el verdadero rostro del hombre nuevo

(Sigue la procesión con canto o rezando Padre Nuestro, Ave María. Se llega al altar donde se colocará la cruz con los dos cirios. Al llegar al altar se hará la tercera reflexión)

TERCERA REFLEXIÓN

Coordinador: Jesús en su camino de dolor: “Via-Crucis”, consuela a las mujeres que lloran por El. Jesús saca fuerzas del dolor, se pone a consolarlas, a animarlas y a aconsejarlas. Recordemos la hermosa oración de San Francisco de Asís: Concédeme Señor, que no busque ser comprendido, sino comprender; que no busque ser consolado, sino consolar; que no busque ser amado, sino amar. Porque dando, recibo, amando, soy amado y muriendo en tí, nazco para la vida eterna. *(Luego invita a la comunidad a repetir la siguiente frase)*

Todos: *Oh Divino Maestro, concédeme que no busque ser consolado, sino consolar.*

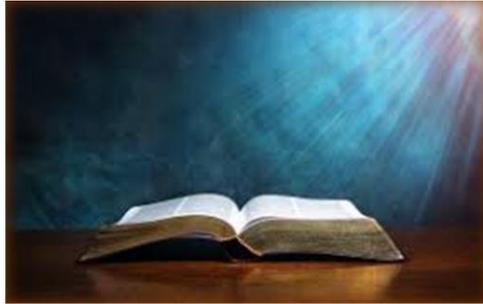




ORACIÓN PASTORAL

Padre misericordioso,
venimos hoy tus siervos con Jesucristo, buen Pastor,
y con la oración que nos inspira tu Espíritu Santo, Paráclito.
Mira nuestra disposición auténtica de servirte,
y nuestro propósito de extender tu Reino de Justicia,
de Amor y de Paz en tu pueblo
y entre quienes se han alejado de tu Iglesia Apostólica.
Somos tu Pueblo, tu Iglesia Santa, Católica
y queremos afirmar nuestra unidad
con el Santo Padre el Papa
con el Magisterio de la Iglesia,
en su solo corazón y un mismo Espíritu.
Mueve los corazones de todos los agentes de evangelización:
sacerdotes, diáconos, servidores de ministerios,
grupos apostólicos
y de todos los que colaboran generosamente
para buscar un camino unificado que congregue a las
parroquias.
Renuévamos Padre por nuestro Señor Jesucristo,
en unión con el Espíritu Santo
y por la intercesión de María, Reina de los Apóstoles
y Madre de la Iglesia.
Amén

LITURGIA DE LA PALABRA



Coordinador:

Hermanos: Después de haber reflexionado a la luz de la Cruz del Señor, les invito a preparar nuestros corazones para escuchar su Palabra; reconociendo que somos pecadores.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso... (luego se hace el canto penitencial)

Después del canto penitencial el coordinador dice: *Padre Celestial, ilumínanos con tu Palabra para vivir como hijos. Que dejemos atrás las tinieblas del pecado y vivamos en tu amor, en el amor de tu Hijo, quien vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.*

Primera Lectura: Isaías 1,10-18: “Contra la hipocresía”

Salmo: 63,1-6: “Sed de Dios” Todos responden: El Señor es nuestro Dios

Canto del Aleluya

Evangelio: Mateo 22,34-40: “El mandamiento principal”

REFLEXIÓN

Convertirse es aceptar el amor de Jesús y caminar con Él. Nos convertimos a Jesús, porque ha resucitado: por su resurrección Jesús surge como respuesta para todas las inquietudes del hombre. Él es la Palabra Viva y sentido del hombre más allá de la muerte. Él vive en medio de nosotros, actúa con poder y tiene fuerza para salvarnos. Solo Él puede darnos vida abundante y eterna. Jesús empieza su ministerio público diciendo: “El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”. Jesús inicia su predicación como profeta de la conversión.

Pero Jesús da un giro total al tema de la conversión. Para Jesús el primer convertido es su Padre Dios, que como una madre, tiene su corazón inclinado hacia nosotros sus hijos. Este Padre Bueno nos brinda su amor de manera incondicional, nos lo da gratis, porque es Padre y nos trata como hijos.

Por la aceptación personal de Jesucristo por la fe, Dios Padre hace su morada en nuestro corazón. Y es Dios mismo quien nos va a ayudar a cambiar nuestra vida. Este cambio es provocado por el amor de Dios derramado en nuestros corazones, gracias al Espíritu Santo que nos da Jesucristo. Y este cambio acontece desde el momento en que nosotros damos el paso en la fe a Jesús y lo aceptamos en nuestro corazón. Entonces caen las incapacidades para hacer el bien, para amar a los demás, para vencer las tentaciones, para perdonar las ofensas, para desprendernos de nosotros mismos, para tomar la cruz de cada día y seguir con generosidad y alegría a nuestro Señor. Entonces Sí, comienza la segunda parte de la conversión *“la otra cara de la moneda”*; Vivir de un modo nuevo, renovando nuestra vieja condición pecadora.

Esta nueva vida no se contenta con decir: *“Señor, Señor”*, hay que ejercitar la caridad y amar con obras y de verdad. No basta

con reconocer verbalmente al Señor; hay que ayudar al pobre y servir al necesitado. No basta darle a Jesús partecitas del tiempo, “diezmos” de lo que tenemos, hay que darle todo, hasta la propia vida. Bien dijo el Señor: ***“No hay amor más grande, que el dar la vida por los amigos”***.

El cambio que hacemos a Cristo, nos pide pasar a una vida de fraternidad. Para Jesús no hay conversión verdadera y profunda que suceda individualmente.

Quien se convierte a Jesús, se convierte para formar parte de una fraternidad, de una comunidad de hermanos que camina iluminada por la Palabra del Señor y el poder de su Espíritu Santo, esta comunidad es la Iglesia.

Esta noche, una vez más, nos hemos reunido como comunidad de hermanos que reconoce la presencia del Señor y quiere seguir su caminar en fraternidad y unidad hacia la realización de nuestro Gran Encuentro Mayo 2020. Pidamos al Señor que nos ayude a tomar nuestra cruz y a seguirle en constante conversión y amor fraterno. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Coordinador: Hermanos, en esta noche en que hemos recordado un poco el camino de cruz del Señor y el llamado a una conversión en amor fraterno; dirijámonos a Él con un corazón humilde y presentémosle nuestras necesidades.

Respondemos:

Señor, en tu inmenso amor, escúchanos

◆ *Te pedimos, Padre bueno, nos sigas acompañando con tu amor de Padre; para poder amarnos como hermanos.*

◆ *Oremos por nuestra Iglesia para que cada día crezca más en la caridad y amor fraterno.*

◆ *Que nuestras familias sean una verdadera escuela, en la que aprendamos a vivir los mandatos del Señor.*

◆ *Que la Palabra de Dios sea siempre el alimento en nuestras vidas y comunidades, para poder conocer, amar, seguir y servir al Señor.*

- ♦ *Por todos los que estamos aquí reunidos, para que siempre estemos dispuestos a renovar nuestros corazones en el amor de Dios, nuestro Padre.*
- ♦ *Por nuestra comunidad parroquial, para que nos preparemos con un sentido de unidad eclesial a la realización de nuestro Gran Encuentro Mayo 2020.*

Coordinador: Acoge, Padre amoroso las oraciones que te hemos presentado. Acéptalas por medio de tu amado Hijo Jesucristo que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

Con alegría de hermanos, oremos juntos diciendo: *Padre nuestro...*

Saludo de la Paz: Ahora, sintiéndonos todos hermanos, démonos el saludo de la paz.

(Se canta mientras se dá el saludo de paz)

Ave María: Terminado el saludo de la paz y el canto, se invita a la comunidad a ponerse bajo la protección de María rezando juntos el Ave María...

ORACIÓN FINAL

Coordinador: *La cruz es para nosotros un llamado a la conversión y a corresponder al amor del Padre que nos entregó en sacrificio de cruz a su propio Hijo. Ayúdanos, Padre de amor a tomar nuestra cruz con amor y saber amar como Tú nos ama. Acompáñanos de regreso a nuestras casas y bendícenos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*

Vayámonos en Paz. Feliz regreso a sus hogares.

Se les recuerda la fecha de la próxima reunión.

Canto final: *La comunidad escoge uno apropiado.*



***NUESTRA SEÑORA REINA DE
LOS APÓSTOLES,
PATRONA DE NUESTRA DIÓCESIS
RUEGA POR NOSOTROS***